

### Un marxismo para uso de académicos

Creo que estas citas son suficientes para dar una idea bastante clara de la concepción materialista de la Historia en Marx y Engels. Quien no las entienda—y si hay alguna oscuridad cúlpese a los defectos de una traducción hecha para este trabajo apresuradamente y no a los conceptos originales—será porque no quiera. Pero exponer sin misterios ni equívocos la concepción materialista de la Historia, además de lo que en ella hay de subversivo, tiene otro riesgo, que es verse obligado a explicar y justificar su corolario: la lucha de clases.

La sociedad no cambia automáticamente por evolución de la técnica. Necesita la lucha, la fuerza, que es—según Marx—la comadrona de la Historia. Para Marx y Engels la lucha de clases es la palanca del progreso social. La Historia es dinámica, combate, dialéctica. La armonía e identidad de intereses entre las clases es un mito, grato a los economistas liberales. "Los nuevos hechos revelados por la realidad—escribe Engels—obligaron a revisar toda la historia anterior, y entonces se demostró que la Historia había sido siempre una historia de lucha de clases, y que estas clases sociales, pugnantes entre sí, eran en todas las épocas fruto de las condiciones de producción y de cambio, o, lo que es lo mismo, que las condiciones económicas de cada época, que la estructura económica de la sociedad en cada momento de la Historia, era, por tanto, el ci-

miento real sobre el que se erigía luego, en última instancia, todo el edificio de las instituciones jurídicas y políticas, de la ideología religiosa, filosófica, etc., de cada período" (1).

Pero una Academia de ideología burguesa no puede aceptar tales doctrinas y sólo las oirá si se las presentan como errores criminales o, a lo sumo, como una exposición objetiva del desvarío mental de una clase. Y a su vez un "marxista" no puede ser un censor, ni siquiera un expositor indiferente, de sus propias ideas. Sólo tales contrasentidos pueden explicar que se diserte sobre el marxismo prescindiendo de Marx.

Aunque hay algo aún peor: que se hable del marxismo contra Marx. Esto me parece advertir en la última parte del discurso, donde se abre "Discusión en torno a la dictadura del proletariado". Como lo discutido hasta ahora es ya harto largo y el nuevo tema merece, por su importancia, un examen detenido, el fatigado lector me agradecerá seguramente que deje aquí la pluma, aunque reservándome para el próximo número todavía un turno en esa discusión.

También el caballo de Troya, no obstante ser de madera, necesitará descansar un poco. Si bien empiezo a sospechar que iba de vacío o que acaso sólo llevaba dentro troyanos disfrazados.

(1) F. Engels: Anti-Düring. Pág. 13. Versión española. Madrid, 1932.



## Penetración y Propaganda Agraria

En el VII Congreso Extraordinario del Partido Socialista, el delegado de Nueve de Julio, camarada Romero, presentó a la mesa un proyecto sobre organización de la propaganda socialista en el medio rural. Ese proyecto fué luego retirado por su autor en la inteligencia de que el Comité Ejecutivo podría considerarlo, aún cuando sus disposiciones no

estuviesen incluidas en el estatuto. He aquí el proyecto mencionado:

Artículo 1° — Cada Centro una vez elegida la Comisión Administrativa nombrará un director local de propaganda rural.

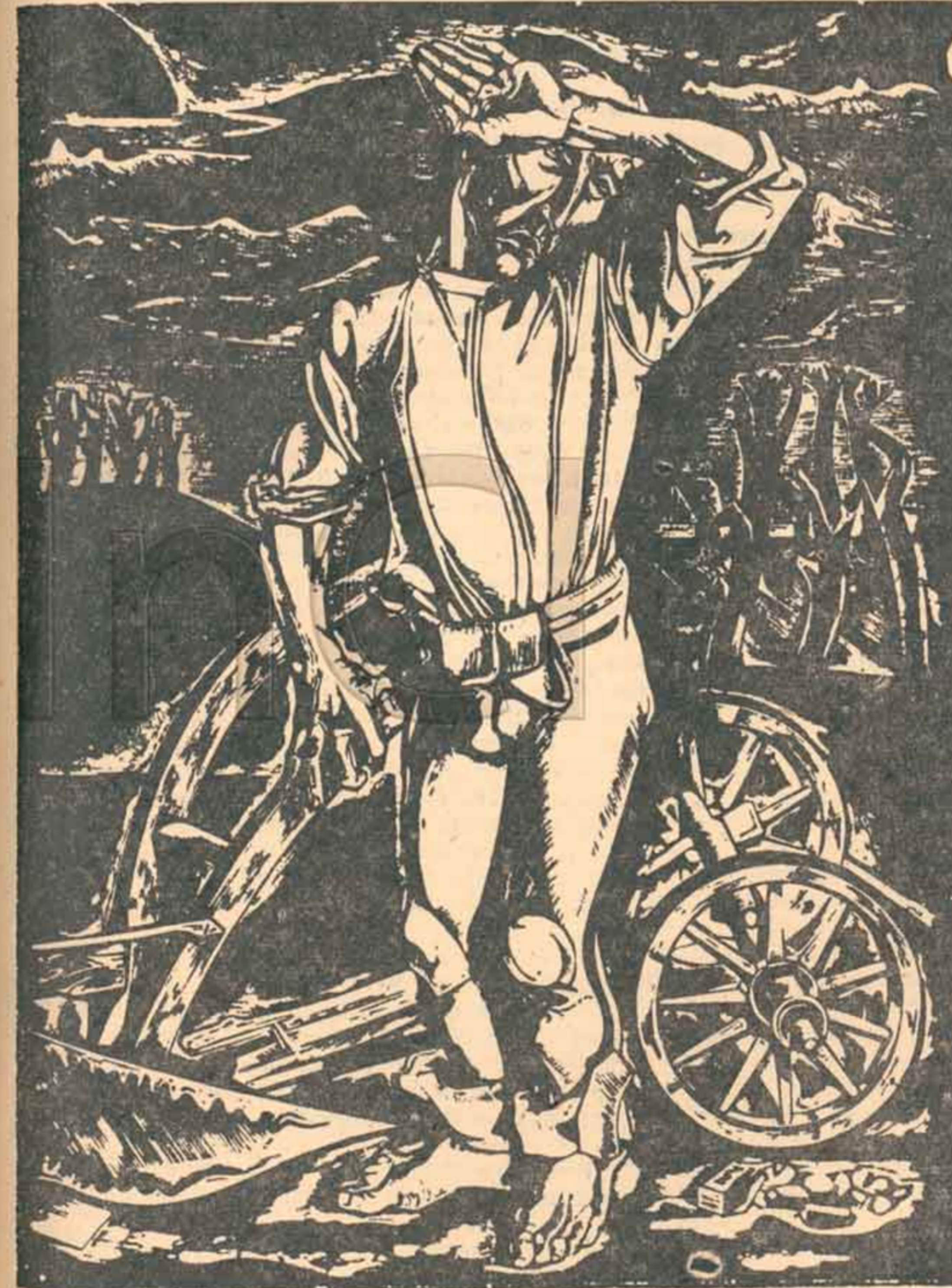
Art. 2° — Al mismo tiempo la Comisión Administrativa elegirá tres o más miembros auxiliares de carácter técnico, los que formarán parte de la Comisión Rural, integrada por los delegados de los grupos rurales, teniendo en la misma, voz pero no voto.

Art. 3° — El director local de propaganda rural estará asesorado por una Comisión Rural, integrada por los delegados de los grupos rurales.

Art. 4° — Los grupos rurales funcionarán en los pueblos de segunda categoría de los respectivos partidos.

Art. 5° — Dichos grupos rurales estarán integrados por un delegado a cada subgrupo rural.

Art. 6° — Formarán los sub-grupos ru-



rales los chacareros y peones de las explotaciones rurales según se reglamente.

Art. 7° — A fin de que la propaganda lle gue a manos de los respectivos chacareros, el director local de propaganda, debe poseer un fichero correspondiente en el que figuren todos los chacareros y peones que estén dentro de la zona de influencia del centro. La propaganda se la enviará de acuerdo a lo que resuelva el organismo directivo correspondiente o las federaciones locales.